



Capítulo 1075

Chun Hua (2)

"¿Hm? ¿Ya regresaste? ¿Olvidaste algo?", preguntó Mei Ying cuando Su Yang regresó repentinamente a la casa.

"No, ha habido un pequeño cambio en la agenda de hoy. Voy a trabajar con una cliente". Su Yang señaló a Chun Hua.

"Hola. Soy Chun Hua", saludó a Mei Ying con una sonrisa amistosa.

"Hola." Mei Ying le hizo una reverencia respetuosa.

"Ven, te llevaré a mi habitación", dijo Su Yang.

Una vez que entraron a su habitación, Chun Hua inmediatamente se quitó la ropa y la arrojó a un lado.

"No hay necesidad de apresurarse. No iré a ningún lado". Su Yang se rió entre dientes al ver sus acciones.

"Prefiero estar desnuda. Si pudiera, andaría desnuda por todas partes". Chun Hua se encogió de hombros, mientras yacía en la cama.

"¿Ah?, qué cómoda es esta cama", dijo mientras empezaba a acariciarla.

«Qué chica tan peculiar». Su Yang se rió para sus adentros ante sus excéntricas acciones.

Caminó hacia la cama y se sentó a su lado, inspeccionando en silencio su cuerpo incomparable.

Aunque Chun Hua era de baja estatura, no era lo suficientemente pequeña como para ser menuda. Su piel era pálida como la nieve, suave como la seda y sin la más mínima imperfección.

"¿Estás lista?" le preguntó mientras estiraba sus extremidades.

"Vine aquí preparada", se rió entre dientes.

Su Yang no la dejó esperar más e inmediatamente colocó sus manos en su espalda.

¡Oh! ¡Esto sí que es increíble! —gimió Chun Hua con voz encantada.

"No me extraña que las demás se volvieran locas con tus masajes, discípulo Xiao. Estoy convencida de que los rumores no eran exagerados."

«Esta chica...» Su Yang entrecerró los ojos ante la engañosa apariencia de Chun Hua. Bajo su aparente fragilidad se escondía una reserva de extraordinaria





resistencia, que superaba a todas las discípulas a las que había masajeado hasta entonces.

Era evidente que tenía mucho talento y experiencia. No le sorprendería en absoluto que esta discípula fuera en realidad una Discípula Central disfrazada de Discípula Interna.

Debido a su estatus exaltado y naturaleza orgullosa, sería increíblemente improbable que un Discípulo Central solicitara un masaje de un Discípulo Externo en su apariencia real, sin perder la cara y ser ridiculizada por los otros Discípulos Centrales.

Si Chun Hua era realmente una Discípula Central, tenía todo el sentido que se disfrazara. Además, le daría cierta credibilidad respecto a la Caverna del Yang Ardiente. Sin embargo, esto era solo una especulación de Su Yang en este momento. Necesitaría pasar más tiempo con su cuerpo si quería estar seguro.

Después de pasar media hora boca abajo, Su Yang hizo que Chun Hua se diera la vuelta, revelando sus pequeños pero alegres pechos y su cueva inferior sin vello.

Chun Hua miró a Su Yang a los ojos con pasión y dijo: "Puedes hacerlo aún más emocionante, ¿verdad...?"

En respuesta, Su Yang acarició sus pequeños pechos y usó el espacio entre sus dedos para acariciar sus pequeños picos rosados.

"Ah~" Chun Hua lanzó un gemido tímido, que haría que incluso los animales se volvieran locos de lujuria.

Después de jugar con sus bestias durante unos minutos, Su Yang dirigió una de sus manos hacia la resbaladiza ranura entre sus piernas.

Introdujo un dedo en su cavidad, que entró con facilidad y suavidad. Mientras masajeaba su cavidad exterior con el dedo, la hermana pequeña de Chun Hua intentaba constantemente succionar su dedo más profundamente.

"¡Más rápido! ¡Hazlo más rápido!" Chun Hua se aferró a su brazo, mientras su cuerpo comenzaba a temblar.

Unos segundos después, su cueva inferior brotó con agua bendita, empapando la mano de Su Yang.

"Hahaha..."

Chun Hua tenía una expresión de satisfacción en el rostro. Sin embargo, no estaba del todo satisfecha. Se giró para mirarlo con lujuria y dijo: «Mi hermanita lleva mucho tiempo sola. ¿Podrías presentarle a tu hermano mayor?».

Su Yang se rió entre dientes ante sus palabras y rápidamente se aflojó la túnica, revelándole a su hermano mayor.

"Guau..."





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Chun Hua se levantó y movió su cuerpo hacia el majestuoso dragón entre las piernas de Su Yang.

Una vez que estuvo en sus manos, comenzó a acariciarlo suavemente.

Abrió la boca unos segundos después y mordisqueó la punta como una ardilla, hundiéndola lentamente en su boca. La vara de Su Yang llegó rápidamente a su garganta, pero ella no se detuvo allí y continuó hundiéndola.

Una vez que todo el dragón de Su Yang estuvo casi dentro de su boca, Chun Hua comenzó a mover su cabeza hacia adelante y hacia atrás, usando su lengua expertamente mientras se movía.

"Mmm..."

"Mmmmmmm..."

"Ahhh~"

Después de varios minutos de intensa acción con la boca, Chun Hua retiró su vara de su boca y se recostó en la cama, con las piernas bien abiertas.

"Esta hermanita está lista para ti, hermano mayor".

En ese momento, el rostro de Su Yin apareció en la cabeza de Su Yang, lo que lo hizo sonreír.

Se acercó a Chun Hua y frotó su vara entre su raja por un momento, antes de pinchar su entrada con la punta.

"¡Ahn!" Chun Hua se echó hacia atrás, mientras emitía un fuerte gemido que hizo temblar los oídos de Su Yang.

"Voy a entrar ahora", le advirtió antes de empujar lentamente su vara dentro de su estrecha cueva, que no se sentía diferente a la cueva sin usar de una doncella.

Chun Hua pudo sentir que su alma era expulsada de su cuerpo, mientras la vara de Su Yang se adentraba más profundamente en su cueva.

Su cuerpo tembló y sus puntas rosadas se pusieron rígidas y completamente erectas.

De repente, Chun Hua abrazó a Su Yang con sus piernas y las bloqueó.

"No te voy a dejar ir hasta que me dejes inconsciente", se lamió los labios.

Al oír sus palabras, Su Yang se puso manos a la obra de inmediato, hundiendo su vara en su estrecha cueva. "¡Más fuerte! ¡Hazmelo más fuerte!"

A medida que Su Yang aumentaba su intensidad, la cueva inferior de Chun Hua seguía brotando Yin Qi.

"¡Sí! ¡Este es el lugar! ¡Ah, me estoy volviendo loca!"

"..."





Mientras Chun Hua parecía disfrutarlo al máximo y estaba a punto de perder la cabeza, Su Yang se dio cuenta de que exageraba. «Interesante... Tendré que esforzarme en serio si quiero satisfacerla de verdad...», pensó.

